



En el Nombre de Dios,
el Compasivo, el Misericordioso

LAS SÚPLICAS

“RABBANIAH”

Huyyatulislam Mohsen Rabbani

Colaboración: Mustafa Al Salvadori

LAS SÚPLICAS “RABBANIAH”

Huyyatulislam Mohsen Rabbani

Publicado por:

Fundación Cultural Oriente
P. O. Box 37185 / 4138 Qom
Tel/Fax: + 98 (251) 7733695
República Islámica de Irán
www.islamorient.com

Primera Edición: 2010

Tiraje: 3000 ejemplares

Ediciones: Elhame Shargh

ISBN: 978 – 964 – 2824 – 18 - 2

© Todos los derechos reservados.
Se permite la reproducción citando la fuente

سرشناسه	: ربانی، محسن، ۱۳۳۰
	Rabbani, Mohsen
عنوان و نام پدیدآور	: Las Suplicas Rabbaniah/ Huyyatulislam Mohsen Rabbani.
مشخصات نشر	: Qom: Elham-e Sharq, 2010= 1388.
مشخصات ظاهری	: ۴۸ص.
شابک	: ۲-۱۸-۲۸۲۴-۹۶۴-۹۷۸
وضعیت فهرست نویسی	: فیا
یادداشت	: اسپانیایی-عربی.
یادداشت	: عنوان به فارسی: دعاهای ربانیه
آوانویسی عنوان	: سوپلیکاس ربانیه
موضوع	: قرآن -- ادعیه
موضوع	: قرآن برگزیده ها -- ترجمه ها
موضوع	: دعاها
رده بندی کنگره	: ۱۳۸۸ ر ۲س ۹/۸۷ BP
رده بندی دیویی	: ۲۹۷/۱۵۷
شماره کتابشناسی ملی	: ۱۸۶۷۲۲۱

Dedicación

Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdí (P)

-que Dios apresure su llegada-

Esperanza de los seres humanos

Restaurador de la justicia sobre la Tierra

Destructor de ídolos

y avasallador de los arrogantes del mundo

Instaurador de todos los valores humanos

Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo

El que unificará la religión divina

El que recibirá a Jesús y rezará junto a él

El que liderará y comandará el único gobierno mundial

El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad

El que traerá bendición para todos los seres vivos...

¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios

y los que esperan su llegada!

Fundación Cultural Oriente

La súplica (*Du'a*)

La palabra *du'a* significa invocar a Dios, rogarle. El *du'a*, la súplica, es la comunicación del hombre con Dios, la confesión y manifestación de su fe, el medio por el cual se acerca a su Creador, encomendándose y vinculándose a Él, como una gota que se adhiere a un océano de Grandeza y Poder infinitos.

Así como no decimos que el alimento es únicamente para las personas debilitadas, tampoco el *du'a*, que alimenta el espíritu y perfecciona el alma, no es sólo para los débiles. El desarrollo sano y completo de todas las potencialidades humanas sólo es posible si el hombre conoce a Dios y Le ruega. Por ello el *du'a* no es un recurso para ser

empleado únicamente en los momentos difíciles o peligrosos. Tampoco es una droga para que el hombre se olvide del mundo, de sus responsabilidades, de su trabajo y se encierre a adorar a Dios, sino que es preparación del alma y el cuerpo para actuar con el Poder de Dios, con Su Guía y adquirir mayor confianza y seguridad.

Dice el Sagrado Corán: *«Aquéllos cuyos corazones se sosiegan con el recuerdo de Dios. ¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones?»* (12:28)

En ésta y otras aleyas, Dios dice que solamente con Su recuerdo se tranquiliza el hombre, no con dinero y cargos, familia, casas y otras posesiones. Es necesario, entonces que los hombres, en lugar de buscar el remedio a las

crecientes enfermedades psicológicas que afectan a la sociedad de hoy en farmacias o costosos consultorios, recuerden más a Dios.

Dios, el Misericordioso, nos plantea la pregunta como un desafío para que no dejemos de intentarlo: «*¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones?*»

Si una persona lee todas las noches del *yumu'a* (viernes) el *du'a Kumail* o diariamente otras importantes súplicas, sus problemas psíquicos, dudas y temores se desvanecerán.

Al momento de suplicar debemos considerar una serie de condiciones necesarias para que nuestro ruego sea escuchado.

Debemos saber a quién le suplicamos, en qué creemos y por qué

creemos. En primer lugar, el suplicante debe conocer a Dios, el Altísimo. Dice el Imam Sadiq (la paz sea con él), explicando las condiciones de la súplica, considerando el Corán y las maravillas que Dios ha colocado sobre la faz de la Tierra: *«Convence a tu corazón de la Majestuosidad y Grandeza divinas, ayúdalo a observar la sabiduría de Dios en tu interior, sabe que Dios conoce lo oculto de tu ser, la verdad y la falsedad (cuando hayas alcanzado este estado nacerá en ti apego y amor hacia Dios y podrás suplicarle con confianza)»*.

Y dijo también: «Por cierto que el creyente suplica a Dios, Majestuoso y Poderoso, ante la necesidad. Entonces, dice Dios, Majestuoso y Poderoso (a los ángeles que acatan sus órdenes): *'¡Retrasad la respuesta, porque amo oír su voz y su ruego!*' Y dirá Él cuando llegue

el Día del Juicio: '*¡Siervo mío! Me suplicaste y demoré la respuesta, y a cambio de ello tu recompensa es tal y tal (enumerando mercedes paradisiacas). Y me has suplicado por tal y tal cosa, y también retrasé la respuesta, a cambio de ello mi recompensa es tal y tal (y vuelve a enumerar)*'». Agrega el Imam: «El creyente dirá: '*¡Ojalá no hubiese respondido ninguna de mis súplicas!*' (al contemplar lo maravilloso de la recompensa)».

Asimismo, varios versículos del Sagrado Corán destacan la importancia de la súplica. Podemos citar algunos en que Dios ordena a Sus siervos que le rueguen, pues Él ha garantizado Su respuesta:

«Diles: '*¡Invocad a Dios o invocad al Graciablesísimo!* Cualquiera de ambos

Nombres con que Le invoquéis, Suyos son los más sublimes epítetos'.» (17:110)

«Vuestro Señor ha dicho: '¡Invocadme y os escucharé! Los que (llevados de su soberbia) no Me adoren, entrarán, humillados, en el Infierno'.» (40:60)

«Suplicad, pues a Dios con sincera devoción, aunque ello disguste a los incrédulos.» (40:14)

«¡Invocad a vuestro Señor, fervorosa e íntimamente, porque Él no aprecia a los que se exceden (los que violan la ley)! Y no corrompáis en la Tierra después de haberla pacificado e invocadle con temor y esperanza, porque la misericordia de Dios está al alcance de los bienhechores.» (7:55-56)

El Sagrado Corán nos enseña, también, la forma en que suplicaron los Profetas, siendo modelos de perfección

para nuestras plegarias. La mayoría de ellas comienzan con el Atributo o Nombre divino *Rabbana* (¡Oh Señor nuestro!). También los ángeles y los siervos sinceros de Dios comienzan sus invocaciones con la palabra «*Rabbana*»:

«¡Oh, Señor nuestro! (Rabbana) Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y Te apiadas de nosotros, seremos, ciertamente, de los que pierden.» (7:23)

«¡Oh, Señor mío! ¡Perdónanos, a mí y a mis padres, a quien entre en mi casa como creyente, a los creyentes y a las creyentes! ¡Y a los impíos no hagas sino perderles más!» (71:28)

«¡Oh, Señor nuestro! A Ti nos encomendamos y a Ti nos volvemos arrepentidos. Eres Tú el fin de todo.» (4:60)

«¡Oh, Señor mío! Tú me has dado dominio y me has enseñado a interpretar sueños. ¡Oh, Creador de los cielos y de la tierra! ¡Tú eres mi protector en la vida de acá y en la otra! ¡Haz que muera musulmán y júntame con los virtuosos!» (2:101)

La palabra *Rabb* designa un Atributo divino del cual depende eternamente la creación de Dios. Su significado en castellano es Criador, Señor, Amo, Dueño. Por ello Dios enseña a implorarlo de este modo, porque Él es el Dueño, el que cría, el que administra todos los asuntos de Su creación. Es recomendable imitar y memorizar la forma en que los Profetas (P) ruegan a Dios.

Además, existen muchos hadices que narran las virtudes de la súplica:

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia): «La súplica es el arma del creyente, es pilar de la religión y es luz de los cielos y de la tierra.» (Al-Kafi, tomo II, capítulo Ad-Du'a, pág 214).

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia): «La súplica es el intelecto de la adoración.» (Bihár, tomo XCIII, pág. 300).

Dijo el Imam 'Alí (la paz sea con él): «La súplica es el escudo del creyente.» (Mizan el Hikmat, t. III)

Dijo el Imam Ar-Rida (la paz sea con él): «Es vuestro deber tomar el arma de los Profetas.» Entonces le preguntaron: «¿Cuál es el arma de los Profetas?» Respondió: «La súplica». (Al-Kafi, tomo IV, pág. 216).

A continuación os presento una combinación de súplicas que suelo

recomendar y que mis estudiantes insisten en llamar '**Las súplicas Rabbaniah**'. Es aconsejable decir las cuando se procura la salud, seguridad y armonía, así como en los momentos difíciles, de temor, peligro; y especialmente durante el viaje. Dios mediante, quien así lo haga, tendrá seguridad y estará a salvo de las calamidades.

Huyyatulislam Mohsen Rabbani
Fundación Cultural Oriente
Junio 2010

Las súplicas “Rabbaniah”

Las Súplicas Rabbaniah consisten en decir:

1) Diecinueve veces la *Basmallah*¹:

Bismil·lâhi-r rahmâni-r rahîm

¹ Dijo el Profeta Muhammad (BP): *«Todo asunto importante que haya sido comenzado sin mencionarse el nombre de Dios, permanece incompleto.»*

Respecto a la excelencia e importancia de la Basmallah, se transmitió del Imam Rida (P): *«bismil·lâhi-r rahmâni-r râhîm, se halla más próxima al Exaltado nombre de Dios que la pupila a lo blanco del ojo.»*

La *Basmallah* contiene diecinueve letras y esa es la razón por la cual debe ser repetida igual número de veces.

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

2) Catorce *Salawat* (Salutaciones al Profeta y a la Gente de su Casa):

Al·lâhumma sal·lî ‘alâ muhammadi-w wa âli
muhammad

*¡Dios nuestro! Bendice a Muhammad y
a la familia de Muhammad.*

3) Siete veces la súplica:

Bismil·lâhi-r rahmâni-r rahîmⁱ, ua lâ haula
ua lâ quwata il·lâ bil·lâhi-l ‘alîi-l ‘adzîmⁱ

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso.*

*No hay fuerza ni poder sino en Dios, el
Altísimo, el Infinito¹.*

4) Una vez la 'Aleya del Escabel':
Ayat-ul-Kursi (Corán 2:255-257):

¹ Qulayni narra del Imam Sadiq (P): «*Quien después de la oración de la mañana y del ocaso diga esta súplica, Dios apartará de él setenta aflicciones, de las cuales la más simple es la locura y la lepra, y si es desdichado Dios hará que esté entre los felices.*»

Allah:u la ila:ha illa hual hayyul qayyu:m la ta'judhuhu sinatun ua la naum lahu ma fis sama:ua:ti uama fil ard: man dhal ladhi yashfa'u 'indahu: illa biidhnihi ya'lamu ma bayna aydi:him wa ma jalfahum ua la yuhi:t:una bishay'in min 'ilmihi illa bima sha:'a uasi'a kursi'yuhus sama:ua:ti ual ard:a ua la ya'u:duhu hifz:uhuma ua huual 'ali:yul 'az:i:m (255)

¡Dios! No hay más dios que Él, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos

no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el Altísimo, el Grandioso. (255)

La ikra:ha fid di:ni qad tabayyanar
rushdu minal gay:i faman yakfur bit:t:a:gu:ti
ua yu'mim bil la:hi faqadi-stamsaka bil
'uruatil uzqa la-nfis:a:ma laha ual la:hu
sami:'un 'ali:m (256)

No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del

descarrío. Quien no cree en los taguts y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe. (256)

Alla:hu uali:ul ladhi:na 'a:manu
yujriyuhum minaz:zuluma:ti ilan nu:r ua
ladhi:na kafaru: aulia:'uhumut: t:a:gu:tu
yujriyuhum minan nu:ri ilaz: zuluma:t
'ula:'ika as:ha:bun na:ri hum fi:ha ja:lid:un
(257)

Dios es el Amigo de los que creen, les saca de las tinieblas a la luz. Los que no

creen, en cambio, tienen como amigos a los taguts, que les sacan de la luz a las tinieblas. Ésos morarán en el Fuego eternamente. (257)

5) Once veces la sura 'La sinceridad' (Al Ijlas)¹:

¹ Narró el Profeta Muhammad (PB) que es preferible leer esta sura tres veces antes de dormir y la recompensa para quien lo haga es la misma que la del que ha leído el Corán completo.

- Dijo el Imam Sadiq (P): *«Mi padre decía “La sura ‘La Sinceridad’ (Al Ijlás) equivale a un tercio del Corán»*

- Durante una reunión nocturna el Profeta Muhammad (PB) se encontraba rezando. Tras terminar una oración, le preguntó a su hija Fátima Az-Zahra (P): *«¡Oh Fátima! ¿Has leído el Corán (esta noche)?»* Ella (P) dijo: *«¿Cómo puedo leer el Corán en tan poco tiempo?»* Entonces el Profeta (PB) respondió: *«Si antes de dormir dices tres veces la sura Al Ijlas, es como si hubieses leído todo el Corán.»* El Profeta (PB) prosiguió sus rezos, luego

Bismil·lâhi-r rahmâni-r râhîm

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

volvió a preguntarle a Fátima (P): «¿Has hecho la Peregrinación Menor (esta noche)?» Ella (P) dijo: «¿Cómo podría hacerla (esta noche)?» Y el Profeta (PB) contestó: «Di "subhana Al-lahi, ual-hamdu lil-lahi ua la ilaha il-la Al-lahu ual-lahu akbar"». Posteriormente, el Profeta (PB) le dijo: «¿Has complacido a los Profetas de Dios?» Fátima (P) preguntó: «¿Cómo puedo hacerlo?» Y el Profeta (PB) respondió: «Debes decir un salawat y agregar "la paz sea con todos los Profetas y Mensajeros de Dios"»

- Narró el Mensajero de Dios (PB): «*Quien durante su viaje diga once veces la sura 'La Sinceridad', Dios lo protegerá de todo mal.*»

- Dijo el Imam Ali (P): «*Quien después de la oración de la madrugada diga once veces la sura 'La Sinceridad', estará exento de que ese día se le escriban sus pecados al contrario de lo que desea el demonio.*»

Qul huwa Al.lahu ahad (1)

Di: «jÉl es Dios, Uno, (1)

Al.lahus: s:amad (2)

Dios, el Eterno. (2)

Lam yalid ualam yulad (3)

*No ha engendrado, ni ha sido
engendrado. (3)*

Ualam yakul lahu kufuwan ahad (4)

Y no hay otro semejante a Él». (4)

6) Una vez las cuatro suras que comienzan con la palabra **قُلْ** /Qul/ (Di), es decir las suras 109: Los incrédulos (Al kafirun), 112: La sinceridad (Al Ijlas), 113: El alba (Al falaq), 114: La gente (An nas).

Los incrédulos (Al kafirun)

Bismil·lâhi-r rahmâni-r râhîm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

Qul ya ayyuha alkafirun (1)

Di: «¡Infieles! (1)

La a'abudu ma ta'abudun (2)

Yo no sirvo lo que vosotros servís. (2)

Ua la antum 'aabiduna ma a'abud (3)

Y vosotros no servís lo que yo sirvo. (3)

Ua la ana 'aabidun ma 'abadtum (4)

*Yo no sirvo lo que vosotros habéis
servido. (4)*

Ua la antum 'aabidun ma a'abud (5)
Y vosotros no servís lo que yo sirvo. (5)

Lakum dinukum ualiya din (6)
*Vosotros tenéis vuestra religión y yo la
mía". (6)*

'La sinceridad' (Al Ijlas)¹

El alba (Al falaq)

Bismil·lâhi-r rahmâni-r râhîm
*En el nombre de Dios, El Compasivo,
El Misericordioso*

¹ Ver punto nº 5 (pág. 24)

Qul a'udhu birab bil falaq (1)

Di: «Me refugio en el Señor del alba (1)

min sharri ma jalaq (2)

del mal que hacen sus criaturas, (2)

ua min sharri ghasiqin idha uaqab (3)

*del mal de la oscuridad cuando se
extiende, (3)*

ua min sharrin naf fadhathi fil 'uqad (4)

del mal de las que soplan en los nudos, (4)

uamin sharri hasidin idha hasad (5)

del mal envidioso cuando envidia.» (5)

La gente (An nás)

Bismil·lâhi-r rahmâni-r râhîm

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el
Misericordioso*

Qul a'udhu birab bin nas (1)

*Di: «Me refugio en el Señor de los
hombres, (1)*

Malikin nas (2)
el Rey de los hombres, (2)

Ilahin nas (3)
el Dios de los hombres, (3)

min sharril uas uasil jan nas (4)
*del mal de la insinuación, del que se
escabulle, (4)*

al ladhi yu uas uisu fi s:udurin nas (5)

*que insinúa en el ánimo de los
hombres, (5)*

minal yin nati uan nas (6)
sea genio, sea hombre». (6)

7) Seis veces la siguiente súplica:

Bismil·lâh ua billah amanto billah tauakaltu
alallah maasha Allah lâ haula ua lâ quwata
il·lâ bil·lâh

*En el nombre de Dios, creo en Dios, me
encomiendo y confío en Dios. Lo que*

*quiera Dios ha de suceder. Y no hay fuerza ni poder sino en Dios.*¹

8) Una vez la siguiente súplica²:

Bismil·lâhi, ua lâ haula ua lâ quwata il·lâ
bil·lâhi. Al hamdu li-l·lâhi-l ladhî hadinal
hadha.

¹ Sobre esta súplica narró el Imam Kazim (P): «*Cuando salgas de tu casa, ya sea de viaje o no, di esta súplica.*»

² Narró el Imam Kazim (P) citando un hadiz del Mensajero de Dios (PB): «*Si una persona que aborda un medio de transporte dice esta súplica, Dios la protegerá tanto a ella como a su medio de transporte.*»

"Subhāna Al-Ladhī Saj jara lanā hādhā wa mā kunnā lahu muqrinīn." (Q. 43:13)

En el nombre de Dios. Y no hay fuerza excepto la de Dios, gracias a Dios que nos ha dirigido a eso.

«¡Glorificado sea Quien ha puesto esto a nuestro servicio! Pues ¡Nosotros no hubiéramos podido hacerlo!» (Corán 43:13)

9) Decir la salutación a los Profetas e Imames:

As-salāmu ‘alā âdama safuati-l-lâhi,
¡La paz sea sobre Adán, el elegido de Dios!

As-salâmu ‘alâ nûhin nabîi-l·lâhi,
*¡La paz sea sobre Noé, el profeta de
Dios!*

As-salâmu ‘alâ ibrâhima jalîli-l·lâhi,
*¡La paz sea sobre Abraham, el amigo de
Dios!*

As-salâmu ‘alâ mûsâ kalîmi-l·lâhi,
*¡La paz sea sobre Moisés, la palabra de
Dios!*

as-salâmu ‘alâ ‘îsâ rûhi-l·lâhi,
*¡La paz sea sobre Jesús, el espíritu de
Dios!*

as-salâmu ‘alaika iâ rasûla-l·lâhi,
*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Mensajero de
Dios!*

as-salâmu ‘alaika iâ jaira jalqi-l·lâhi
*¡La paz sea sobre ti! ¡La mejor de las
criaturas de Dios!*

as-salâmu ‘alaika iâ saffiia-l·lâhi,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, elegido de
Dios!*

as-salâmu ‘alaika iâ muhammad-bna ‘abdi-
l·lâhi jâtama-n nabina,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Muhammad
hijo de ‘Abdul·lâh, el sello de los
profetas!*

as-salâmu ‘alaika iâ amîri-l mu’minîna,
‘aliîa-bna abî tâlibin, Uasîia rasûli-l·lâhi,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh Príncipe de los
Creyentes ‘Alî hijo de Abî Tâlib, el
sucesor del Mensajero de Dios!*

as-salâmu ‘alaika iâ fâtimatuta, saïidata
nisâ’i-l ‘âlamîna,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Fátima, Señora
de las mujeres del mundo!*

as-salâmu ‘alaikuma iâ sibtaî nabîie-r
rahmati ua saïidaî shabâbi ahli-l jannati,

*¡La paz sea sobre vosotros dos (Imâm
Hasan y Husaîn)! ¡Oh, nietos del
Profeta de la Misericordia y los señores
entre los jóvenes del Paraíso!*

as-salâmu ‘alaika iâ ‘aliîa-bna-l husaini
saiîda-l ‘âbidîna ua qurrata ‘ainîn nâdzirîna,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, ‘Alî hijo de
Husâin! ¡El señor de los adoradores y
luz de los ojos de los observadores!*

as-salâmu ‘alaika iâ muhammada-bna ‘alîin,
bâqira-l ‘ilmi ba‘da-n nabî,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Muhammad
hijo de ‘Alî!, ¡El que desmenuza el
conocimiento después del Profeta!*

as-salâmu ‘alaika iâ yâ‘fara-bna
muhammadⁱⁿ, is sâdiqa-l bârra-l amîn

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Ya‘far hijo de
Muhammad! ¡El veraz, el caritativo,
benefactor y confiable!*

as-salâmu ‘alaika iâ mûsa-bna yâ‘far at-
tâhîra-t tuhra,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh, Mûsâ hijo de
Ya‘far, el inmaculado y puro!*

as-salâmu ‘alaika iâ ‘aliî-bna mûsâ-r rida-l
murtadâ,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh ‘Alí hijo de
Músâ, el complacido y satisfecho!*

as-salâmu ‘alaika iâ muhammada-bna ‘alîin
-at taqîia,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh Muhammad
hijo de ‘Alí, el piadoso!*

as-salâmu ‘alaika iâ ‘alîia-bna muhammadin
an-naqîia-n nâsiha-l amîn

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh ‘Alí hijo de
Muhammad, el puro y confiable
consejero!*

as-salâmu ‘alaika iâ Hasana-bna ‘alîin -al
‘askarî,

*¡La paz sea sobre ti! ¡Oh Hasan hijo de
‘Alî,*

as-salâmu ‘alaika iâ huÿÿat ibni-l hasani-l
qâîimi-l mahdî

*¡La paz sea con Al-Huÿÿat (la
Evidencia o prueba), el hijo de Al-
Hasan , Al-Qa'im (el que se levanta en
pro de la justicia), Al Mahdi (el bien
guiado)!*

Luego debe leerse la súplica para
el Imam Mahdi (P):

al·lahumma kun li walîikal huÿÿat ibnil
hasan, salawâtuka ‘alaihi wa ‘alâ abâ’ih,

*¡Dios mío! Sé para tu walî, Al Huyyat
Ibn Al-Hasan, que Tus bendiciones con
él y sus padres,*

fi hâdhihis sâ’ati wa fi kul·li sâ’ah, walîian
wa hâfidzan wa qâ’idan wa nâsiran wa
dalîlan wa ‘ainan,

*en esta hora y en toda hora, Protector,
Defensor, Guía, Auxiliador,
Orientador, y Guardia,*

hattâ tuskinahu ardaka taw‘an wa
tumatti‘ahu fiha tawîla

*hasta que le hagas habitar en Tu tierra
siendo obedecido y le hagas disfrutar
en ella largamente.*

Notas

Notas

Notas

Notas

LAS SÚPLICAS “RABBANIAH”

Huyyatulislam Mohsen Rabbani





Fundación Cultural Oriente
Editorial: Ethame Shargh
www.islamoriente.com

ISBN: 978 - 964 - 2824 - 18 - 2